

A las diez de la mañana comienza en nuestra parroquia amiga de San Ignacio de Loyola la eucaristía dominical con las/los agentes de pastoral que están preparando las asambleas sinodales bajo el lema ***JUNTOS ES LA ÚNICA MANERA***. Una oración que nos llena de esperanza cierra el encuentro eucarístico y sirve de ánimo para el encuentro en la parroquia de San Francisco Javier.



VIVIMOS EL AMOR JUNTO A LOS DESCARTADOS

*Soñamos con una Iglesia que camina desde
Jerusalén hacia la periferia.*

*Soñamos con una Iglesia que se detiene ante
el herido sin preguntar de dónde viene, cuál
es su religión, cuáles sus opiniones.
Que simplemente se detiene.*

*Soñamos con una Iglesia que no se deja
arrastrar por el miedo.
Está con los pequeños sin pretender que sean perfectos.*

*Soñamos con una Iglesia
que no se avergüence del ser humano, que lo
abraza, aunque esté contaminado.*

*Soñamos con una Iglesia de Iglesias.
Donde ninguno sea el primero.
Donde ninguno sea el último.
Sencillamente discípula de su Maestro.*

*Soñamos con una Iglesia que grita cuando grita el hombre.
Que baila cuando el hombre baila.
Que engendra cuando la mujer engendra.
Que muere cuando la mujer muere.*

Soñamos con una Iglesia que sueña el sueño de su Maestro,
que llama en medio de la noche como un niño porque quiere que su sueño no se termine.



Las/los agentes de pastoral nos resumen a todos los presentes lo trabajado estas cuatro semanas anteriores en torno a cuatro puntos: escuchar y tomar la palabra, corresponsabilidad, dialogar en la Iglesia y la sociedad, discernir para decidir.



Podemos percibir el esfuerzo de todos en ver sus dos parroquias desde todos los puntos de vista posibles, con una gran sinceridad y con la conciencia de que la comunidad es “nuestra” responsabilidad, no la del sacerdote o la de unos pocos.

Hacemos una dinámica, pasando por cuatro puntos distribuidos por el templo (apertura, comunicación, formación, encuentro) donde se nos pide a los presentes hacer propuestas de actuación con

respecto a cómo seguir trabajando los grupos existentes en las dos parroquias, como trabajar la apertura a los “otros” y el diálogo, qué necesidades de formación existen y como mejorar la información y transparencia.

